



DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

"Yo os bautizo en agua, viene el que es más fuerte que yo... Él os bautizará en Espíritu Santo y Fuego. "Lucas 3,17

En esta fiesta del bautismo de Jesús, la meditación se centra en las invitaciones a la apertura al misterio del amor que nos revela la persona de Cristo, sostenido por la Palabra de Dios Padre y la fuerza del Espíritu Santo.

En efecto, todo el Pueblo espera y se pregunta si el Bautista no es el Mesías, se le da una primera respuesta: *"Yo os bautizo en agua, viene el que es más fuerte que yo... Él os bautizará en Espíritu Santo y Fuego. "Lucas 3,17*

Este camino anunciado por Juan Bautista está confirmado por el desarrollo de los acontecimientos registrados en el Evangelio de este domingo. Jesús desciende al agua, es bautizado, el cielo se abre, el Espíritu Santo desciende sobre él, y Dios Padre habla: *"Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado" Lucas 3, 22. Y en otros textos, Dios el Padre dice: "Este es mi Hijo amado, escuchadlo".*

El lugar estaba lleno, los presentes escucharon la voz del Padre, después de haber escuchado las enseñanzas de los profetas y la de Juan Bautista con tantas promesas y obviamente recibieron el bautismo de conversión.

Los corazones están preparados ya para el nuevo bautismo, un bautismo de lo alto, que proviene del Espíritu Santo y del que la Santísima Trinidad es testigo.

Ante tal misterio de amor que considero amor secreto, la adoración está en orden. , porque Dios consagró a su Hijo por el Espíritu Santo y lo llenó de fuerza. Por eso, a todos los lugares donde pasaba, El hacía el bien, nos dice san Lucas en los hechos de los apóstoles.

Y este bautismo recibido por nuestro Salvador Jesús viene a levantar nuestra humanidad, dedicada al pecado para sanarnos por las aguas y revestirnos de inmortalidad.

¿Qué comportamiento deberíamos tener después de tantos testimonios escuchados y la escucha diaria de las Escrituras?

Nadie puede dudar de la respuesta que cada uno de nosotros debe ofrecer a este misterio de amor. La escucha generosa de la Palabra de Dios que transformará nuestra vida de Fe como cristianos en actos de caridad hacia el prójimo, especialmente los más pobres, y orando por ellos. *"Participe siempre activamente en la obra del Señor, dice san Pablo, porque sabe que en el Señor, la molestia que se da, por los demás, no será estéril" (1Cor. 15, 58).* Por lo tanto, no es tanto lo que hacemos lo que importa, sino lo que somos, lo que somos para los demás, lo que somos para Dios.